

# SA CARNEIRO: "La esperanza de la democracia no son los militares, son los partidos"

LOS observadores políticos coinciden en que el Partido Popular Democrático ha sido el ganador en el revuelto de los últimos días. Según los ya clásicos sondeos «secretos», divulgados por los propios interesados, el Partido Popular Democrático sobrepasó al Partido Socialista en el porcentaje de votantes cara a las próximas elecciones parlamentarias. La ambigüedad en las posturas de los socialistas, y los últimos errores de análisis político y de táctica en que han caído los comunistas, habrían propiciado este ascenso electoral del P.P.D., que hoy podría ser el principal partido político portugués.

Francisco Sa Carneiro, secretario general del Partido y fundador del mismo pocos días después del 25 de abril del año pasado se siente seguro hasta el punto de permitirse rechazar la colaboración con los comunistas en el sexto Gobierno provisional. Sin embargo las tesis de Sa Carneiro —uno de los hombres más atacados por la Prensa nacionalizada portuguesa— podrían verse superadas por la «corriente de izquierda» que existe en el seno del Partido y que hoy y mañana se confrontará con la línea «carneirista» en el congreso que el P.P.D. está celebrando este fin de semana.

Con un aire vagamente kennediano Sa Carneiro cuarenta y un años nos ha recibido en un despacho del inmenso y moderno edificio que el P.P.D. posee en el centro de Lisboa cerca de la Embajada de los Estados Unidos. El centro político y propagandístico del P.P.D. es sin duda el mejor organizado de entre todos los que los partidos tienen en Lisboa. Nos ha distribuido una biografía suya —en francés inglés y portugués— en la que se destaca su pasado de «disidente» en la Asamblea caetanista. Sa Carneiro es la entrevista más codiciada por los enviados especiales extranjeros al menos para los europeos que siguen acudiendo incesantemente a Portugal. Sa Carneiro es también tras el viraje del 25 de noviembre un hombre con futuro político si bien ciertas posiciones suyas que quedan reflejadas en sus respuestas le han convertido en el enemigo de grandes sectores de la izquierda.

—No creo haber sido el ganador del golpe del 25 de noviembre. Aun no está determinado quién ha sido el vencedor. Ni siquiera está determinado todavía qué fue en realidad el golpe del 25 de noviembre. Recelo que pueda haber sido una especie de 16 de marzo (1) que fue una tentativa fallada pero que permitió evaluar las fuerzas y realizar el golpe del 25 de abril de 1974.

—Por tanto ¿piensa que puede haber un nuevo golpe?

—La situación no está resuelta. Podría haber un nuevo golpe si no fuesen tomadas inmediatamente medidas.

—¿Por quien sería dado ese nuevo golpe?

—Por las mismas fuerzas o sea las fuerzas de izquierda y el Partido Comunista. Creo que el P.C. está gravemente envuelto en el golpe del 25 de noviembre y tiene grandes responsabilidades en él tanto en la preparación pública y política como también a través de algunas movilizaciones que comenzó a realizar. Creo que el P.C.P. a partir del momento en que las cosas no corrieron bien que fue cuando

(1) Se refiere a la intención de Caldas de Rainha prelude del golpe del 25 de abril de 1974 que ilustró el caetanismo.

algunas unidades de Lisboa no obedecieron las órdenes de Oтелo Saraiva de Carvalho en el sentido de detener los comandos y se pusieron a las órdenes del comando de Belem, el P.C.P., digo volvió so-

de un séptimo Gobierno provisional?

—Yo soy partidario de un sexto Gobierno que pueda cumplir su programa. Un auténtico sexto Gobierno provisional capaz de cumplir un programa esencial para la consolidación de la democracia portuguesa. La realización de la justicia social. Y ese verdadero Gobierno provisional a mi entender sólo se consigue sin la participación de los comunistas. Por tanto pienso que los comunistas deben salir del Gobierno.

—Supongamos que el P.C.P. no va a salir del Gobierno.

—Tal vez entonces salgamos nosotros. No estoy dispuesto a colaborar con los comunistas en el Gobierno. Esta es mi opinión como se-



Sa Carneiro: no a la colaboración con el P.C.

- \* «Podría haber un nuevo golpe si no se toman medidas.»
- \* «Es indispensable que tenga lugar una confrontación política y que la situación se aclare.»
- \* «Yo no defiendo la ilegalización del Partido Comunista.»

bre sus pasos y comenzó a desmovilizar lo que había movilizó.

## «O EL P. C. O NOSOTROS»

—¿Cree que incluso la cúpula del P.C.P. estaba enterada del golpe?

—Con certeza. El P.C.P. es una organización férrea altamente disciplinada y es inconcebible que se pretenda que las bases y algunos órganos responsables como el D.O.R.N. (organización regional del Norte del P.C.), hayan actuado sin el consentimiento de las cúpulas. También Oтелo creo que tiene grandes responsabilidades. A lo que consta, en una reunión que tuvo lugar el día 26 y en la que se encontraban Arnao Metelo y el general Corvacho en el COPCON. Oтелo estaba presente.

—¿Es usted partidario de reformas en el actual sexto Gobierno o

secretario general de P.P.D., aunque aun no haya una decisión oficial del Partido. Sobre todo a causa de lo que pasó el 25 de noviembre el pueblo portugués no comprendería ni aceptaría que el P.C.P., estando gravemente responsabilizado en el golpe, participase en el Gobierno. Creo que la exclusión del P.C.P. viene impuesta por razones de moralidad política de honestidad y de eficacia.

—Pero eso es una guerra política ¿O no?

—Es indispensable que tenga lugar una confrontación política y que la situación se aclare. Si no, de aquí a unas semanas podemos tener una confrontación armada mucho más grave que todo eso. Lo que ocurrió no fue nada en relación a lo que podría suceder si todo hubiese ocurrido como estaba planeado, con la ida de los paracaidistas a Cortegaça, la participa-

ción del R.I.O.C. y el C.I.A.C. (2) con la participación de vehículos pesados de la construcción civil. Las células del P.C.P. en la Radio-televisión Portuguesa tuvieron un papel muy importante en todo esto hasta el punto de que la única manera de detener su actividad fue desligar la antena. El pueblo portugués lo sabe y no aceptaría que el P.C.P. participase en el Gobierno. Supongo que no lo excluirán porque existe toda una jugada de las líneas político-militares de las que aparecen a la cabeza el mayor Melo Antunes Charais y Pezarat Correia que quieren salvar al P.C.P. en este trance.

—El P.C. les acusa a ustedes de estar excesivamente a la derecha de estar más cerca del C.D.C. que del P.S.

—El P.C.P. puede tener todas las opiniones que quiera sobre nuestro partido. Nosotros somos lo que somos. Nuestra posición y nuestro programa son claros. Al P.C.P. le conviene arrinconarnos en la derecha, cosa que también conviene a algunos oficiales del M.F.A. esa es la táctica habitualmente seguida. Pero de hecho no nos importa nada la posición del P.C.P.

—Si se excluyese al P.C., ¿podría este pasar a la clandestinidad?

—Yo creo que no. Yo no defiendo la ilegalización del P.C.P. Creo que si existen fundamentos para ello y tras haberse realizado una investigación sobre el 25 de noviembre deberá ser ilegalizado. Pero de momento en cuanto la situación no esté aclarada, hay ya razones más que suficientes para apartar al P.C.P. del Gobierno.

## SE ESTA ABRIENDO EL CAMINO A LA DERECHA

—¿Qué consecuencias va a tener, en la línea política seguida por Portugal, este golpe del 25 de noviembre? ¿Es posible saber eso ya?

—No. Todavía no. Existen condiciones para el restablecimiento de la autoridad militar que en parte ya está restablecida. La definición política depende de la actitud del Presidente de la República, del primer ministro y del Consejo de la Revolución. Si quisieran mantener a los comunistas en el Gobierno creo que no habrá definición política ninguna y que el golpe no tendrá consecuencias políticas. Por el contrario se mantendrá la actual confusión y un Gobierno carente de eficacia. Ya hicimos la experiencia de seis Gobiernos provisionales con los comunistas durante diecinueve meses, y ninguno funcionó porque los comunistas nunca lo permitieron. Actualmente la situación social es mala pero especialmente la situación económica es trágica.

—Pero, ¿no es posible la integración de Portugal en Europa?

—Mientras no tenga instituciones democráticas, con certeza que no. Ni será posible la integración de Portugal en Europa con un régimen militar provisional durante tres o cinco años, como está previsto en el Pacto. Este es un régimen autoritario, militar en el que todo el poder político está concentrado en el Consejo de la Revolución. Lo que yo creo deseable es que se revise el Pacto constitucional que se ulimen rápidamente los trabajos de la Asamblea Constituyente. La Constitución podría estar lista dentro de un mes, como máximo— que se celebren inmediatamente después las elecciones para el Parlamento y la Presidencia de la República. Esa, a mi modo de ver sería la única evolución que colocara al país dentro de una democracia, y la única forma de evitar que quedásemos sujetos a un golpe de izquierda o de derecha y, por tanto, a una dictadura militar de izquierda o de derecha. Puede surgir una dictadura militar, hay ya condiciones jurídico-políticas para que sur-

(2) Regimientos próximos a Lisboa.

ja, conforme está inscrito en el Pacto, a mi ver, no surgió aun porque ninguna fracción del M. F. A. consiguió sobreponerse a otra. Mientras tengamos a los militares en la política, no tendremos estabilidad política.

—¿Cree realmente posible una dictadura militar de derechas?

—Sí, si se continua caminando hacia el caos rápidamente, como se esta caminando, se esta abriendo el camino a la derecha. Tenemos la experiencia de lo que sucedió en 1926 y en 1930, en que los militares asumieron el Poder, arruinaron el país y prepararon la venida de Salazar, que vino a restablecer, como unico salvador, las finanzas públicas. Hoy el déficit de nuestra balanza de pagos se aproxima, en porcentaje, al déficit de 1930. Tenemos una tasa de desempleo que a fin de año deberá afectar al 13 por 100 de la población. El P. N. E. debe bajar este año cerca del 13 por 100. Y la renta «per capita» cerca del 15 por 100. Consumimos el 30 por 100 más de lo que producimos.

—¿Piensa que existe una mayor posibilidad de colaboración política entre los dos países ahora que la jeratura del Estado español mudó?

—Creo que si Depende también de quién sea el primer ministro y el presidente de las Cortes, que hoy sera elegido. ¿no? Creo que el actual régimen español tiene posibilidades de evolucionar, depende también de las personas que sean escogidas.

#### COALICION P.S.-P.P.D MILITARES

—¿Se pronuncia usted a favor de una colaboración entre los grupos políticos, o más bien por un predominio de la mayoría electoral?

—Creo que hasta las proximas elecciones el Gobierno debería estar constituido por una coalición del Partido Socialista, el Partido Popular Democrático y militares. Es decir, todos los partidos democráticos con representatividad electoral.

—¿Ha muerto el M. F. A.?

—Agora están intentando resucitarlo pero estaba muerto. La línea Melo Antunes está intentando resucitar al M. F. A.

—¿Es Melo Antunes la ultima esperanza de la democracia en Portugal?

—La esperanza de la democracia en Portugal no son los militares. Son los partidos políticos. Creo que los partidos políticos han dado suficientes señales de madurez tanto el P. S. como nosotros como el propio C. D. S. para poner de lado sus divergencias y poder luchar apenas por la democracia.

—¿Existe de hecho el peligro de ir hacia un tercermundismo?

—Así lo creo. Existe el peligro de ir hacia un socialismo pauperista tipo militar.

#### U. S. A. NO INTERVIENE

—¿Ha terminado la revolución portuguesa?

—Veamos. En cuanto movimiento de fuerza para derribar a un régimen terminó el día 25 de abril. En cuanto alteración de estructuras creo que debe continuar pero debe hacerse por medios democráticos. ¿Mis hipótesis de futuro? Creo que vamos a encontrar todavía muchas dificultades para consolidar la democracia en Portugal. Hay fuerzas políticas y militares que no están interesadas en establecer inmediatamente una auténtica democracia. Va a haber enormes dificultades para la recuperación de la situación económica y financiera. Si hubiese lucidez y coraje por parte de políticos y militares, y con una fuerte ayuda internacional podríamos salir de la situación en que estamos y encaminarnos hacia un desarrollo rápido hacia un socialismo democrático.

—¿Esa fuerte ayuda internacional significa que determinadas potencias deben o pueden intervenir en Portugal?

—Esa ayuda significa apoyo técnico, económico y comercial sin injerencias en los asuntos internos portugueses. De hecho no ha habido injerencias, a no ser algunas por parte de la Unión Soviética, por ejemplo, que hizo una recomen-

dación espantosamente cesaraua para que el Gobierno portugués reconociese al Gobierno del M. P. L. A., lamentando que aun no lo ha hecho. ¿Estados Unidos? No tuvieron ninguna influencia en este sentido, ni parece que las vaya a tener. Por el contrario, ha habido un cierto desinterés por parte de los Estados Unidos hacia la situación portuguesa. Esta pareció ser la

actitud de Kissinger hacia fines del año pasado. La situación parece ahora haberse corregido y da la impresión de que los Estados Unidos apoyan ahora los esfuerzos europeos en el sentido de dar un apoyo económico, técnico financiero y comercial a Portugal. Me parece que la situación portuguesa no podrá ser resuelta fuera del contexto europeo.